

## **La felicidad es momentánea: adaptación del bienestar subjetivo ante una mejora en la vivienda**

Sebastian Galiani, Paul J. Gertler y Raimundo Undurraga

Documento de Trabajo del CEDLAS 184; Mayo, 2015

Un tema muy debatido en Economía siempre ha sido si la felicidad de los individuos aumenta al mismo ritmo que el aumento sus posesiones materiales, o si el desarrollo de las civilizaciones acostumbra a los mismos a mejores niveles de vida, manteniendo su nivel de felicidad en un nivel natural determinado por cuestiones inherentes a cada persona. En particular, existe una idea en la Psicología conocida como la *hipótesis de la adaptación hedónica* que sugiere que existe un proceso psicológico propio a los individuos que permite atenuar las circunstancias positivas y negativas que le ocurren a una persona, de manera que en el largo plazo la felicidad se mantenga en un nivel de referencia no relacionada con los bienes materiales que posea. Si esta teoría fuese cierta, entonces el progreso material de las personas tendría impacto en la felicidad de las personas solo en el corto plazo, ya que en el largo plazo la misma volvería a este nivel de referencia.

No obstante, varios profesionales del tema han argumentado que esta teoría no sería válida cuando el progreso material implica satisfacer necesidades básicas: las personas no se adaptarían a la satisfacción de estas necesidades, por lo que su nivel de felicidad aumentaría al cubrir las mismas. Basados en esta idea, en este trabajo los autores investigan cual es el impacto de la construcción de casas a personas en extrema pobreza (viviendo en condiciones precarias) sobre su felicidad, medida a través de indicadores subjetivos de bienestar.

A fin de lograr medir el impacto sobre los indicadores subjetivos de bienestar que genera la construcción de viviendas a personas en extrema pobreza, los autores utilizan como experimento el programa de construcción de casas que la ONG “Un Techo Para mi País” implementó en Uruguay, México y El Salvador. Dado que una vez identificados los barrios potenciales beneficiarios del proyecto, la elección de ganadores se realizaba por una lotería, fue posible medir el impacto causal de la construcción de viviendas sobre la percepción de felicidad de las personas beneficiarias.

El elemento clave del experimento consiste en que la construcción de hogares se realizó en dos fases separadas por ocho meses de tiempo, mientras que la evaluación de los indicadores subjetivos de bienestar de los hogares beneficiarios se realizó conjuntamente a los individuos de ambas fases. De esta manera, se puede evaluar si los indicadores de bienestar de las personas

beneficiarias aumentan comparándolos con el escenario sin casa (previo a la construcción), y si este efecto tiende a desaparecer en el tiempo o no (comparando los indicadores de bienestar entre los miembros de las distintas fases). Es decir, se intenta comprobar la validez o no de la hipótesis de adaptación hedónica.

Aplicando técnicas econométricas, la conclusión de los autores es que la adaptación hedónica se cumple pero de manera parcial. Los individuos pobres que se beneficiaron de la construcción de una casa por parte de la ONG aumentaron su nivel subjetivo de felicidad, pero unos ocho meses después este efecto se había visto reducido en alrededor de un 60%.